



## Capítulo 205: Viaje al Sur

Sunny miró a Kai y frunció el ceño, perdida en sus pensamientos. Si bien la Flecha Sangrienta no le servía de nada, sería una verdadera bendición para el encantador arquero. Con él a su disposición, no tendría que llevar un carcaj consigo, sin mencionar que cada disparo que hiciera sería mucho más devastador.

... Siempre y cuando Kai no fallara, por supuesto. Si fallaba, estaría sacrificando su sangre por nada.

Transferir la Flecha de Sangre a Kai habría hecho que la cohorte fuera mucho más fuerte. Pero Sunny no estaba seguro de estar listo para renunciar a su primera y única Memoria Ascendida. Al menos no gratis.

Desgarrado, descartó las runas y decidió pensarlo más tarde.

En otras noticias, el Tejido de Sangre había revelado un nuevo rasgo. Resulta que la sangre de Sunny era venenosa, o más bien, dañina para cualquiera que la ingiriera. Al menos así lo parecía por la forma en que murió el Devorador de Cadáveres. Tendría que experimentar para saber más tarde...

O no. Honestamente, Sunny ni siquiera sabía cómo se podía comprobar algo así, y no estaba particularmente ansiosa por averiguarlo.

Después de descartar las runas, Sunny finalmente decidió echar un vistazo a la misteriosa llave. Mirando sutilmente a su alrededor, lo sacó furtivamente de debajo del brazalete de la Sábana del Titiritero, donde lo había escondido antes.

La intrincada llave de hierro yacía en la palma de su mano, brillando con una pálida luz dorada.

La luz de la divinidad.

Sunny no tenía ni idea de lo que se suponía que debía abrir la llave.





Había asumido un riesgo insensato, y casi muere para conseguirlo.  
¿Valió la pena?

Honestamente, no estaba seguro.

Pero en el fondo, Sunny sintió que lo era. Por alguna razón, intuyó que la pequeña llave de hierro resultaría ser extremadamente importante para él.

Lamentablemente, la cohorte no tuvo mucho tiempo para descansar. A pesar de que aún no era mediodía, tenían mucho terreno que cubrir antes de la puesta del sol.

El plan que habían hecho al comienzo del día era salir de la Ciudad Oscura desde el sur escalando el muro cerca de las grandiosas Puertas Principales y luego viajar a través del Laberinto hasta la siguiente altura segura, que estaba a unos diez kilómetros de distancia.

Sin embargo, debido al hecho de que habían terminado en las catacumbas y tuvieron que escapar a través de la cámara que pertenecía al Señor de los Muertos, el grupo ahora estaba al este de las ruinas, cerca de la hermosa estatua de la mujer sin rostro. No solo tenían que dar la vuelta a la ciudad ahora, sino que también había menos tiempo para llegar a un lugar seguro antes de que la inundación de oscuridad devorara la Costa Olvidada una vez más.

De pie en un coro de gemidos de decepción, la cohorte asumió la formación de marcha y partió hacia el sur. Caminar por el barro del colosal cráter no fue fácil, pero por el momento, no les quedaba otra opción... a menos que quisieran escalar el monumental muro de piedra y regresar a la Ciudad Oscura, por supuesto.

Afortunadamente, con la sombra de Sunny y Kai explorando el camino por delante, no tuvieron que preocuparse por ser emboscados por monstruos. Así que, por el momento, lo único con lo que el grupo tuvo que luchar fue con mover los pies a través de la tierra mojada.





El monótono silencio sólo era roto por la respiración laboriosa y el sorber el barro.

... Un rato después, la inexpugnable y aparentemente interminable pared gris que se alzaba a cierta distancia y por encima de ellos se retorció lentamente, alejándose del borde del cráter.

Finalmente dejaban atrás las ruinas malditas.

Al darse la vuelta, Sunny miró hacia atrás y estudió la vista de la ciudad que había sido todo su mundo durante estos últimos cuatro ... casi cinco meses.

A lo lejos, el suelo del gigantesco cráter se elevó bruscamente, formando una alta pendiente. Sobre ella se alzaba el inexpugnable muro de piedra gris pulida, firme e inflexible a pesar de los miles de años transcurridos desde la muerte de sus creadores.

Desde donde estaba, Sunny podía ver el torrente de coral carmesí que se hinchaba en su base, hojas afiladas que raspaban impotentemente la fría piedra en intentos desesperados de encontrar un refugio. Parecía como si la ciudad estuviera siendo asediada por la tierra misma.

Si supiera lo que le espera dentro, el Laberinto estaría intentando escapar lo más lejos posible de ese maldito lugar.

Con un suspiro, Sunny levantó la vista y notó una figura humana solitaria de pie en la pared, observándolos desaparecer en la distancia. Esa figura era torcida y oscura, emanando una fría sensación de premonición.

Unos momentos después, se dio la vuelta y desapareció de la vista.

Harus había decidido regresar al Castillo Brillante.

Tratando de no temblar, Sunny se demoró unos segundos y luego se apresuró a alcanzar al grupo.

Estaban a salvo de él, al menos...





– Por ahora.

\* \* \*

Debido a que el cráter era demasiado grande, la curvatura de su borde era casi imperceptible. Solo mirando a lo lejos se podía decir que en realidad estaba curvado. Debido a esto, la cohorte podría haber continuado viajando a través del cráter durante mucho tiempo sin tener que alejarse más del objetivo del viaje de hoy, que se encuentra al suroeste de su posición actual.

Sin embargo, tenían que abandonar el cráter y regresar al Laberinto tarde o temprano, no solo para escapar de las aguas negras, sino también porque no había nada detrás de lo que esconderse en esta vasta llanura fangosa. Si alguna Criatura de Pesadilla voladora decidiera atacarlos desde arriba, la cohorte no tendría defensa contra ella.

El Laberinto, aunque ocultaba una buena cantidad de amenazas aterradoras, al menos ofrecía cierta medida de protección.

Es por eso que, en algún momento, Nephis llevó al grupo a la abrupta pendiente del cráter, y los seis salieron de él. Con la ayuda de Kai y la confiable cuerda dorada, la tarea no fue nada difícil.

Durante algún tiempo después de eso, caminaron por la cresta que separaba el cráter del Laberinto propiamente dicho, pero luego, finalmente, tuvieron que girar hacia el oeste y entrar en el laberinto de coral carmesí.

Sunny no pudo evitar suspirar una vez que las conocidas paredes de coral lo rodearon una vez más. No se perdió en absoluto los primeros meses de su infernal viaje al Reino de los Sueños.

Pozo... tal vez un poco. Pero no por el maldito Laberinto en sí, eso es seguro.

El bosque carmesí era al mismo tiempo igual y muy diferente de la región por la que había viajado antes.





El laberinto de coral en sí era prácticamente idéntico a cómo había sido al este del gigantesco cráter. Sin embargo, las criaturas que lo poblaban en estas partes eran muy diferentes.

No había miembros de la legión de caparazones alrededor, al menos no en ningún lugar que Sunny pudiera ver. En cambio, la tribu dominante de Criaturas de Pesadilla en esta región parecía consistir en criaturas desagradables parecidas a arañas que tenían la costumbre de decorar las paredes y los pasajes del Laberinto con cantidades interminables de telarañas grises e increíblemente pegajosas.

Lo que es peor, su telaraña no parecía estar hecha de seda de araña, sino de finos alambres metálicos que eran tan duros como el hierro y podían cortar a la víctima en pequeños pedazos si se retorció demasiado después de ser atrapada.

No hace falta decir que quedar atrapado en estas redes equivalía a una sentencia de muerte.

Cuanto más se adentraban en el Laberinto, más telarañas los rodeaban. Llegó un punto en el que tuvieron que usar el estoque volador de Cassie para despejar el camino por delante cada pocos minutos, reduciendo la velocidad de la cohorte a un ritmo lento.

Durante una de estas paradas, Sunny se frotó la cara y pensó:

"Solo espero que nada nos ataque mientras esperamos".

Volviéndose hacia él, la sombra lo miró durante unos instantes y luego sacudió la cabeza con cansancio. Luego se cubrió la cara con la palma de la mano y miró hacia abajo, como si estuviera derrotado.

'... ¿Qué? ¿Qué he dicho?

Un momento después, varias criaturas enormes parecidas a arañas saltaron de las grietas del coral y las atacaron.

